

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Sobre la articulación de un caso clínico con el concepto de nombrar-para de J. Lacan.

Schwartzman, Mariana.

Cita:

Schwartzman, Mariana (2013). *Sobre la articulación de un caso clínico con el concepto de nombrar-para de J. Lacan. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/821>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/aFg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LA ARTICULACIÓN DE UN CASO CLÍNICO CON EL CONCEPTO DE NOMBRAR-PARA DE J. LACAN

Schwartzman, Mariana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Sobre la articulación de un caso clínico con el concepto de nombrar-para de J. Lacan El presente trabajo se basa en primer lugar en el relato un caso clínico de una paciente de 35 años que recibe un nombre por parte de la madre que hace referencia a la soledad, significativa que es marca del deseo materno y que designa para ella un proyecto que toma como propio y que queda establecido en su vida como un orden de hierro, como un punto de certeza. También se recorta del caso un síntoma vinculado al cuerpo que es llamado por la paciente “prelatido” o “ataque de pánico”, una sensación de “ansiedad”. El segundo punto del trabajo tiene como objetivo la articulación del caso clínico con distintas puntuaciones que realiza Jaques Lacan en el Seminario 21 en referencia al concepto de nombrar-para. Por último se intentan dar cuenta de los efectos que el análisis produjo a lo largo de su trayecto.

Palabras clave

Deseo de la madre, Orden de hierro, Nombrar Para, Nombre, Análisis, Ansiedad

Abstract

ON THE ARTICULATION OF A CLINICAL CASE WITH THE CONCEPT OF NAMING-FOR FROM J. LACAN

The present work is based on first place in the story of a clinical case of a patient of 35 years that receives a name on the part of the mother that makes reference to the loneliness, significant brand that is maternal desire and that designates for a project that takes as its own, and which is hereby established in her life as an order of iron, as a point of certainty. Also cut out of the case a symptom linked to the body that is called by the patient “prelatido” or “panic attack”, a feeling of “anxiety”. The second point of the work has as an objective the articulation of the clinical case with different scores that performs Jaques Lacan in the Seminar 21 in reference to the concept of naming-for. Finally, we try to give an account of the effects that the analysis produced throughout its journey.

Key words

Anxiety, Order of iron, Analysis, Naming For, Name, Maternal desire

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo el de articular un caso clínico con el concepto de nombrar-para[1] mencionado por J. Lacan en el Seminario 21.

Se dividirá en tres apartados, el primero de ellos corresponderá al relato del caso. El segundo consistirá en dar cuenta de una breve articulación teórica entre el primer punto y el concepto anteriormente mencionado. Por último y como tercer objetivo del trabajo, se situarán algunas reflexiones sobre los efectos a lo largo del recorrido del análisis.

1. El caso

a) Motivo de consulta

Cuando R (de 35 años) acude a la primera entrevista se encuentra “ansiosa”, de hecho se refiere a la “ansiedad” o los “ataques de pánico” que sufre como al principal motivo de padecimiento. Comenta que un médico cardiólogo a quien consultó por este tema le dijo que tiene un “pre-latido”; lo explica como que consiste en tener “un latido de más”, dice que a veces el corazón le late “el doble de lo normal” por latido.

Menciona que también aumenta su ansiedad (esto dicho por el médico así, pero ella lo toma como válido) el hecho de realizar constantemente un “escaneo” por su cuerpo para constatar si tiene o no este latido de más.

Pocos minutos después de empezar a hablar, refiere sentirse demasiado ansiosa como para quedarse sentada. Me pregunta si puede hablar parada, caminando por el consultorio, a lo que respondo afirmativamente.

Al preguntarle cuándo empezó a sentir la ansiedad sitúa que siempre fue media ansiosa pero que esto se intensificó cuando empezó a vivir sola, al dejar la casa materna (en la que vivía junto a ella y un hermano dos años menor). Al ser indagada un poco más acerca de la historia de este síntoma[2], lo relaciona con un recuerdo de sus ocho años: una noche ella yacía en la cama por dormirse, alguien muere y escucha que su padre habla con un tío sobre el velorio; luego de oír esto se queda temblando sin poder conciliar el sueño. Relata que al sentir estos temblores (que continuaron a lo largo de su infancia), el padre la abrazaba y ella se tranquilizaba. Otra cuestión que relata sobre este período es que siempre sentía que iba a llegar tarde. Recuerda que a la mañana antes de ir al colegio desayunaba apurada porque sentía que no iba a estar lista para el momento en que la buscara el micro escolar.

Lo último que R cuenta en la primera entrevista es que está en pareja desde hace dos años con F y que el tipo de relación que tienen también es un factor que influye en su ansiedad. Lo conoció en el gimnasio (al que R acude y donde F es profesor). Lo describe como “raro”, “muy estructurado”, tiene ciertas reglas: no hacer ninguna actividad placentera si tiene algún examen (por lo que casi siempre se quedan en la casa de R sin salir “ni siquiera a dar una vuelta”); otra regla consiste en que no sale junto a ella con sus amigos (los

de él) porque es sumamente celoso. Lo que la engancha con F es “lo físico”, la atracción que siente físicamente.

Al ser cuestionada por relaciones anteriores, relata haber tenido dos parejas antes de F. El primero era alguien menor y muy perdido, no sabía qué hacer con su vida y R siempre estaba dándole consejos o ideas sobre qué proyectos emprender. Con el segundo estuvo mucho tiempo, tuvo una relación sumamente cercana con sus familiares (de hecho a lo largo del análisis va a traer varios sueños en los que el padre de esta ex pareja la abraza y ella tiene una sensación de nostalgia). Esta última relación se corta porque él “se desenamora” (la primera relación es finalizada por R).

b) Acerca de la madre

Desde las primeras sesiones R se queja de la relación que tiene con su madre. Lo que más le molesta es el hecho de que la llame por teléfono “mil veces por día” para decirle cualquier cosa o preguntarle qué está haciendo, llamados a los que ella responde irremediablemente.

La describe como un “desastre”, haciendo referencia al hecho de que es “desordenada”, principalmente con el dinero. En relación a este punto, relata algunas cuestiones: su madre suele quedarse sin dinero antes de llegar a fin de mes; una vez se fue de viaje y llamó a R para decirle que se había quedado sin dinero; por último un día fue a la casa de R (cuenta con una copia de la llave) y le sacó unos dólares que guardaba como ahorros.

A cada una de las situaciones R responde socorriéndola (por ejemplo transfiriéndole dinero al lugar en que estaba vacacionando). También cumple esta función[3] cuando se enferma alguna de las mascotas maternas (tiene varios gatos): ésta no sabe cómo cuidarlos, por lo que los lleva a casa de R, quien (junto con su hermano) se hace cargo de “los lastres de mamá”.

c) Acerca del nombre

El nombre de R es elegido por su madre. Hace referencia a la soledad. Cuando ésta era joven tenía un grupo de amigas “todas solteras” y una de ellas era llamada de este mismo modo.

Rápidamente se asocian en análisis varias cuestiones en relación al nombre, a la soledad.

Lo más llamativo es un elemento: R tiene desde siempre la creencia de que va a quedarse sola, que no va a casarse nunca ni tampoco formar una familia. Esto entra rápidamente en relación con la posición materna: desde que se separó del padre de R está sola, nunca volvió a armar una pareja estable.

Para ilustrar este punto retomo la historia familiar de R. Sus padres se separan aproximadamente a sus 13 años. Ambos trabajaban en el ámbito militar (el padre como técnico, la madre en tareas administrativas - actualmente mantienen esta actividad laboral), lugar en el que el padre conoce a quien es hoy en día su mujer, motivo aparente por el que se separan. R sitúa que su madre aún hoy está enojada con su ex marido por este hecho, habla muy mal de la mujer actual y no reconoce la separación (piensa que las cosas del padre de S aún son suyas, por ejemplo a una quinta con la que se quedó él luego de la separación la nombra como “nuestra quinta”).

Como mencioné anteriormente, el padre arma pareja y aún hoy permanece junto a esta mujer. Por otro lado, la madre, a pesar de salir con varios hombres, siempre se queja de ellos, encontrándoles siempre alguna característica por la que no terminan de convencerla.

d) Apuntalar al Otro

Quisiera relatar algo que se escribe en el análisis y que produce en R distintos movimientos.

En varias de las situaciones relatadas R se ubica sosteniendo al Otro: le da plata a la madre para llegar a fin de mes, le gira plata cuando se queda sin ella en medio de un viaje, cuida sus mascotas, aconsejaba y proponía proyectos a su primer novio, etc. También menciona algo de esto en relación a F, su pareja actual: es menor y está estancado con su carrera y su trabajo; está mal por esto y también por problemas familiares. Ella siempre está “apuntalándolo”. Luego de decir esto R dice estar “cansada de apuntalar siempre al otro”.

Luego de enunciar este significante fundamental de su relación al Otro, se producen algunos efectos.

De estos quisiera destacar tres. El primero, decide terminar su relación con F (menciona querer hallar a alguien con quien “poder compartir” las cosas que a ella le gustan hacer). En segundo lugar, movimientos en el vínculo con su madre: principalmente no atenderle el teléfono cada vez que llama; también narra una escena en la que va a cenar a la casa materna y en cuanto llega ésta empieza a quejarse y gritar[4], ante lo que R decide irse. En tercer lugar, un cambio laboral. R trabajaba de diseñadora gráfica en una empresa en la que no le pagaban puntualmente el sueldo y en la que no se sentía satisfecha profesionalmente. Decide cambiar de trabajo a una empresa en la que la tienen en cuenta para viajar y elegir telas para el posterior diseño. Paralelamente a este cambio logra emprender de manera más enérgica un proyecto propio de diseño, que cada vez va tomando mayor relevancia en su vida.

e) Acerca del vínculo con el otro sexo

Los últimos dos puntos del relato del caso van a girar en torno a dos cuestiones, en primer lugar el modo en el que R se vincula con los hombres, por otro lado algunas cuestiones vinculadas al cuerpo. Ya en la primera entrevista R relata la raíz del motivo de que F fuera celoso: una vez ella hizo un comentario acerca de sus partes íntimas, mención que provocó una sensación primero de desprecio y luego de celos en su pareja[5].

Por otro lado, luego de terminar esta relación R conoce a otro hombre, quien estaba separándose de su esposa sintiéndose con respecto a esto bastante angustiado (a pesar de que comienzan una relación, él por momentos duda sobre la decisión de separarse o extraña a su ex mujer). R relata que ante estas expresiones de vacilación o angustia ella le contesta “quedate tranquilo, a mí no me tenés que dar ninguna explicación si querés volver con tu ex”.

En tercer lugar, a R le empiezan a presentar hombres, a quienes siempre descalifica por algo (por ejemplo le presentan a alguien que es del interior y ella dice “se hace el gauchito y nada que ver”). Se le marca este rasgo de hacer comentarios de desprecio en relación al sexo opuesto, señalamiento que ella toma y que entra rápidamente en relación a la soledad y queja materna hacia los hombres. También lo asocia con este proyecto que ella cree como destino propio: permanecer sola.

f) Sobre el cuerpo

Para finalizar el relato del caso quisiera situar dos cuestiones en relación al cuerpo.

Ya he situado algo que a R le pasa corporalmente: el “pre-latido”, la ansiedad.

En un momento del análisis la ansiedad empieza a vincularse con los momentos en que ella siente algo por alguien del sexo opuesto. Por ejemplo una vez se vincula con alguien a través de su trabajo “freelance”, por quien se siente atraída y luego de esto comienza a sentirse muy ansiosa. Le señalo que a ella le cuesta bastante hacerse cargo de su propio cuerpo, de lo que siente por alguien.

2. Articulación con el concepto de Nombrar-Para

En la clase del 19 de marzo de 1974 del Seminario 21 [6] Lacan habla de un tipo de nominación [7] a la que define del siguiente modo y que vincula con algo de la época: "Hay algo cuya incidencia quisiera indicar. Porque se trata del sesgo de un momento que es aquel que vivimos en la historia... la pérdida de lo que se soportaría en la dimensión del amor... a ese Nombre del Padre se sustituye una función que no es otra cosa que la del "nombrar para". Ser nombrado para algo, he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre. Salvo que aquí, la madre generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, para efectuar su trazado, para indicar su camino" (Lacan, 1973-1974, 126).

Un párrafo más abajo agrega: "... es sin embargo ella, ella, su deseo, lo que señala a su crió ese proyecto que se expresa por el "nombrar para". Ser nombrado para algo,... se ve preferir - quiero decir efectivamente preferir, pasar antes - lo que tiene que ver con el Nombre del Padre" (Lacan, 1973-1974, 126).

En los párrafos mencionados Lacan sitúa que hay casos en los que lo que predomina es la madre. Esto desde una dimensión especial, es decir, la madre con su deseo, pero no un deseo articulado al padre, a la ley del padre o al fallo [8], sino que aparece ella sola con su deseo. Y hay algo más en relación a esto que es el vínculo con el nombre del Sujeto. Éste recibe un nombre que es una marca del camino a seguir, una marca rígida y esto lo recibe por parte de la madre, de su deseo, el de ella sola.

He hecho referencia en el caso relatado al origen del nombre. Es la madre quien lo elige, tomando el nombre de una amiga de la juventud que era una solterona (de un grupo de amigas de todas solas). El nombre [9] hace referencia a la soledad y la paciente rápidamente conecta esto con la posición de su madre, quien desde que se separa del padre de R no logra formar una pareja, permanece sola. A su vez en relación al nombre, R menciona en reiteradas oportunidades (de hecho es el principal tema del análisis, el hilo conductor) que tiene la certeza de que va a permanecer sola.

En la siguiente página del mismo Seminario, Lacan agrega algo más en relación a este tipo de nominación: "Es bien extraño que aquí lo social tome un predominio de nudo, y que literalmente produzca la trama de tantas existencias; él detenta ese poder del "nombrar para" al punto de que después de todo, se restituye con ello un orden, un orden que es de hierro." (Lacan, 1973-1974, 127). Con respecto a esto último, dos puntos. En primer lugar algo que no formó parte del relato del caso pero que vale la pena destacar. R tiene un grupo de amigas, son cuatro, todas rondan los 35, 40 años y todas están solas [10], es decir, no están en pareja. Podría llegar a articularse esto con lo que Lacan propone como algo social que anuda. En segundo lugar es posible articular la certeza de R sobre la idea de que permanecerá soltera toda su vida con el orden de hierro mencionado por Lacan (con respeto a esto destaco que a pesar de haber construido en el análisis una historia en relación al nombre y a la soledad materna, este punto de certeza se mantiene inmovible). Es en relación con esto último que quisiera articular el modo en que R se relaciona con los hombres, el rasgo de desprecio en sus comentarios [11] (que se le señaló en el análisis en diversas oportunidades y que también queda en línea con la posición materna; por supuesto es un rasgo que no hace más que confirmarla en su soledad).

Reanudando las puntuaciones que realiza Lacan en su Seminario, no puede dejar de situarse que él vincula este orden de hierro designado por el deseo materno con la forclusión del Nombre del Padre. Continúa el párrafo que cité anteriormente del siguiente modo: "... un orden que es de hierro; ¿qué designa esa huella como retorno del Nombre

del Padre en lo Real, en tanto que precisamente el Nombre del Padre está *verworfen*, forcluido, rechazado?..." (Lacan, 1973-1974, 127). Ya se mencionó anteriormente un punto que no dialectiza, que permanece como una certeza (ella permanecerá sola, como su nombre lo indica). Pero quisiera agregar algo más (que no formó parte del relato del caso): en una sesión R menciona que siempre es "opinada por el otro" (a raíz de un comentario que le hace una de sus tres amigas en referencia a uno de los muchachos que a R le presentan "ese no es un pibe para vos"; ella viene a sesión con esta idea como propia) [12]. Dejo esto abierto para pensar si no puede tomarse como un hecho más de la forclusión mencionada.

Antes de pasar al último punto del trabajo quisiera retomar algo de la función que cumple el padre en este caso. Podría pensarse la hipótesis de que tanto el padre como el hermano cumplen una función imaginaria para R, de sostén de su cuerpo, de su imagen: el padre la envuelve con su abrazo y ella se calma, el hermano se ocupa de apuntalar junto a ella al Otro materno (juntos se hacen cargo de los "lastres de mamá"). De hecho es cuando R deja de vivir con su hermano comienza a aparecer la ansiedad en primer plano [13]. No hay ningún dato que permita pensar la función paterna como la de limitar el deseo materno [14]. En el Seminario 21 Lacan propone pensar de este modo dicha función, que no es sino transmitida por el Otro materno: "aquella digo en quien el Otro se encarna... a saber, la madre hay que decirlo es reducida a traducir ese nombre por un no... justamente, "el no" que dice el padre..." (Lacan, 1973-1974, 126).

Se ve claramente en el caso como desde la posición materna se prefiere la designación del proyecto vivido a su vez por ésta misma, que la transmisión de una función paterna que funcione como límite y a su vez habilitadora de un deseo propio para el Sujeto.

3. Algunos efectos del análisis

Antes de concluir quisiera destacar algunas modificaciones que pueden pensarse como efectos del recorrido del análisis.

En primer lugar la relación que R realiza entre su convencimiento de quedar sola, su nombre y la posición materna (también empieza a tomar distancia de su grupo de amigas, diciendo que es algo que la "tapa" y "encierra" aún más), historización que si bien no produce una dialéctica en relación al punto de certeza, dudo que sea sin consecuencias el contar con saber en relación a este punto.

En segundo lugar los dos movimientos que produce R luego de quedar recortado el significativo "apuntalar" como signo de su posición en relación al Otro materno: R se va de la casa materna al empezar a escuchar sus gritos y quejas; por otro lado, corta con el novio, a quien también apuntalaba [15].

Un tercer efecto del análisis consiste en tomar lo que a ella le pasa en su cuerpo (que en un primer lugar está articulada a la posición ansiosa de la madre, pero también al hecho de haber perdido algo de sostén corporal que para ella era el hermano o el padre) como una consecuencia de lo que intenta dejar por fuera en sus relaciones con los hombres: su propio deseo (esto equivoca el síntoma de la ansiedad, apuntando a abrir una posibilidad de tomar una nueva posición en el encuentro con el sexo opuesto).

También con respecto al trabajo R empieza a realizar importantes cambios. Pasa de trabajar en una empresa en la que no disfrutaba de su labor y donde le pagaban tarde el sueldo, a otra en la que empieza a hacerse un nombre: es a ella a quien designan para ir a elegir los nuevos diseños al exterior. A su vez, pide en esta empresa salir unas horas antes todos los días para dedicarse a su proyecto "free-lance", que comienza a rendir sus frutos [16].

NOTAS

[1] Lacan, J. (1973-1974) *Los no incautos yerran o Los nombres del padre*, inédito (Clase del 19/03/1974)

[2] Me refiero al concepto de síntoma como manifestación clínica en general y no al de síntoma metáfora desde el punto de vista del psicoanálisis Lacaniano.

[3] Mencionaré algo fundamental en relación a ésta en uno de los siguientes apartados.

[4] Cabe señalar que luego de la separación, estos gritos se producían incesantemente, "le agarraban ataques de nervios en los que gritaba y hasta tiraba cosas" (escenas en las que S siempre aparecía apuntalando al Otro materno).

[5] Después de esta escena él permanece con esa sensación de inseguridad y celos a lo largo de toda la relación.

[6] Lacan, J. (1973-1974) *Los no incautos yerran*, inédito

[7] Por cuestiones de extensión y de objetivos de este trabajo, se dejará por fuera el estudio del tema de la nominación en la obra de J. Lacan. Me referiré directamente a lo que viene a continuación.

[8] La Metáfora Paterna, la manera en que Lacan da cuenta en su primer enseñanza de la inscripción del Nombre del Padre como significante de la ley (anudando a la ley un deseo), justamente consiste en la articulación del Deseo de la Madre con el Nombre del Padre (este elidiendo a aquel, interpretándolo como un deseo de falo).

[9] De la amiga materna, que es el mismo que el de R.

[10] Otro punto en común con la madre, quien también en su juventud formaba parte de un grupo con estas características.

[11] He mencionado varios comentarios: cuando se refiere despectivamente a las partes íntimas de F, cuando comienza a salir con un nuevo muchacho y le dice que a ella no le tiene que explicar si volvió con la ex, etc. (hay muchos ejemplos más, que implicarían que me extienda bastante).

[12] Podría pensarse en esta misma línea las palabras del médico que ella toma como propias, en relación al "prelatido" y al "escaneo" del cuerpo.

[13] Relaciono esto con la pérdida de ese sostén imaginario (quizás pueda pensarse lo "físico" que la une a F también en relación con este punto; como también el anhelo que tiene R de volver a contar con los padres de aquel novio, por quienes se sentía tan contenida).

[14] Más bien en diferentes oportunidades aparece como alguien más a ser "apuntalado" por R: sufre diversos accidentes, por ejemplo la mordedura de un perro, luego de los que se desmaya y es R quien acude a llevarlo al hospital. A su vez en distintas oportunidades R lo define como "básico" y describe su trabajo en el ámbito militar como el de "un simple electricista, de militar nada".

[15] Dejé situado en el relato del caso como también ocupaba esta posición con algunas parejas anteriores.

[16] Este proyecto lo armó con una amiga casada, que se ubica por fuera de la serie de la gente que colabora en su "encierro".

BIBLIOGRAFIA

Lacan, J. (1973-1974) *Los no incautos yerran o Los nombres del padre*, inédito.